



## XXXI JORNADAS NACIONALES DE CARTELES

### Carteles: movimiento de Escuela

Sábado 24 de septiembre de 2022 en La Plata

**Cartel:** Hacia la Escuela

**Cartelizantes:** Ezequiel Argaña, Valeria Casali, Miguel López, María Adela Pérez Duhalde, Laura Seppi, más-uno: Inés Sotelo

**Rasgo:** Los usos del lapso

#### La apuesta de entrada

María Adela Pérez Duhalde

Este trabajo es fruto del recorrido, que, desde la entrada a la Escuela como miembros, venimos haciendo con otros colegas en un cartel, animado por la pregunta respecto a qué pasa en la admisión: algo sucede, algo se transmite, algo cambia... Considero que aproximar una respuesta no es posible sin pensar en la experiencia de cada uno.

La Escuela no será nunca un lugar turístico, señala Bassols<sup>1</sup> retomando a la Lacan en "Posición del inconsciente", y agrega que a ella se entra llamando desde el interior. Entrar llamando desde el interior, paradoja propia de la topología del inconsciente. La Escuela no es un lugar por donde se pasea desde un lazo ajeno e irresponsable; tampoco es un monumento, al que se visita y sobre el que no se puede operar, sino que implica un trabajo

---

<sup>1</sup> Bassols, M., "La puerta del cartel", <https://www.elp-cvalenciana.org/wpcontent/uploads/2018/03/La-puerta-del-cartel-Miquel-Bassols.pdf>

de parte de quienes la habitamos y vive por ese deseo. No se entra a la Escuela por un atributo del ser sino justamente por un trabajo, el del análisis y en relación a la causa analítica. Cuando no se la define como Escuela de “psicoanalistas y candidatos”, sino como una Escuela de trabajadores, los recién llegados no son “pedigueños” ya que se transforma el saber supuesto en transferencia de trabajo. De allí que se postule al cartel como su principio. Dispositivo que provoca la elaboración del rasgo de cada uno, no sin los otros, que sacude de la pereza, que anima y que busca que sus productos sean expuestos a cielo abierto para hacer avanzar al psicoanálisis.

Lacan al final de su enseñanza formula que nos despertamos para seguir soñando por otros medios. En *Todo el mundo es loco*, Miller a esto lo llama: “sueño de todo el tiempo”<sup>2</sup>. El análisis perturba el sueño en el que nos aprisiona el fantasma, buscando no inscribir toda contingencia en el régimen de la repetición. Desde mi pedido de admisión en 2020, hasta que tuvieron lugar las entrevistas, pasó alrededor de un año. Si ubico ese lapso es porque de él pude hacer un uso, tiempo de comprender lo que una interpretación señaló: por qué ahora pedir la entrada. Antes del acto fue la angustia y el afán de no dejar que la repetición tomara la contingencia. No puedo desconocer en el pedido el catalizador “pandemia”, que junto a otros, tenían en común el desvelar la muerte, mostrar su acecho; el tiempo apareció como un real despertando del sueño de todo el tiempo. Hice de ello una apuesta de entrada.

El escrito de Lacan sobre el apólogo de los prisioneros, ha sido una brújula en este lapso. Los tiempos lógicos y sus modulaciones, me han permitido formalizar la admisión desde el instante de enviar la carta hasta el momento de recibir la noticia de la homologación, pasando por el tiempo de fundar las razones del acto.

Del escrito extraigo para esta ocasión dos cuestiones. Por un lado, la distinción que hace Lacan entre la colectividad, definida como un grupo formado por relaciones recíprocas de un número definido de individuos, uno por uno; y la generalidad, entendida como una clase que comprende de manera abstracta un número indefinido de individuos, una masa. Esta diferencia es clave para pensar los lazos en la Escuela y aquello que causa el pedido de admisión. Por otro lado, recorto lo que señala respecto al momento de concluir y el aserto de certidumbre anticipada: se trata de un aserto sobre uno mismo que se presenta como urgencia. El acto se anticipa a la certeza y en el esfuerzo por subjetivar ese real, se conjugan

---

<sup>2</sup> Miller, *Todo el mundo es loco*, Paidós, Bs. As., p.340

lo colectivo y la soledad: "... si bien no se es todos cuando se toca lo verdadero, ninguno sin embargo lo toca sino por los otros"<sup>3</sup>.

En estos términos considero lo que llamo "apuesta de entrada": acto que se anticipa a la certeza, que con urgencia fuerza a intentar leer el disco que se porta en la espalda, y hacer pasar lo que se lleva recorrido del análisis y el trabajo en relación al psicoanálisis, por la Escuela, apostando a que la enunciación de cada uno pueda inscribirse allí.

---

<sup>3</sup> Lacan, J., "El tiempo lógico y el aserto de certidumbre anticipada. Un nuevo sofisma", Escritos 1, Siglo XX, Bs. As., 2005, p.201.